

**E**n octubre de 1994 tres de las figuras más importantes de la industria del "entertainment" de Estados Unidos anunciaron la fundación de una nueva empresa: el director Steven Spielberg (autor de varias de las películas más taquilleras de la historia del cine, entre ellas "E.T." y "Encuentros en la tercera fase"), el ejecutivo de la Disney Jeffrey Katzenberg y el magnate de las industrias cinematográfica y discográfica David Geffen se asociaron en la empresa Dream Works SKG que proporcionaría películas, telefilms y discos así como, en colaboración con Microsoft, juegos informáticos.

Desde hace un año han empezado a llegar las producciones de Dream Works, películas de gran espectáculo en las que los efectos especiales desempeñan un papel primordial; "Deep Impact" es la más ambiciosa de las estrenadas hasta la fecha y se ha colocado inmediatamente a la cabeza de las listas de recaudación en Estados Unidos y también en España. Su directora Mimi Leder, procedente de la televisión, ya había realizado la primera aventura de Dream Works, "El pacificador" en la que dos héroes norteamericanos (una científica y un militar) trataban de detener a un bosnio antes de que hiciera estallar un ingenio nuclear en la sede de la ONU en Nueva York.

Siguiendo las reglas de Hollywood, "Deep Impact" debe superar a su antecesora y empieza por imaginar una amenaza mucho mayor: inspirándose en la teoría cada vez más difundida de que la desaparición de los dinosaurios se debió a la "nube" provocada por el impacto de un cometa sobre la Tierra y en un pequeño clásico de la ciencia ficción ("Cuando los mundos chocan", de 1951, al que hay que añadir como antecedente más claro pero bastante peor "Meteoro", de 1979, donde también unían fuerzas

contra el peligro común estadounidense y soviéticos), presenta a un científico y un adolescente que descubren la desastrosa aproximación de un cometa.

La reacción de las autoridades tiene tres fases: primera, mantienen el secreto todo el tiempo posible para evitar el pánico; segunda, los gobiernos de Estados Unidos y Rusia construyen una astronave que alcance el cometa y coloque en él bombas atómicas que lo fragmenten y, si la misión fracasa, lanzar misiles que desvíen su trayectoria; tercera, edifi-

ficar el drama del hombre ante la inminencia del fin del mundo (ese impacto de efectos más devastadores que una guerra nuclear).

En una película de estas características, el protagonismo corresponde a los efectos especiales (de la compañía industrial Light & Magic), pero para darle dramatismo se fija en unos cuantos personajes, como el piloto de la nave, un veterano que ha sido reclutado por su experiencia pero que provoca el recelo de sus más jóvenes tripulantes (Robert Duvall), el presidente de Estados Unidos que

De estas tres partes, la más brillante es la astronáutica: la nave, de fabricación conjunta americano-rusa y uno de cuyos tripulantes es ruso, es la mayor jamás construida, pero aunque puede llegar cerca de su objetivo, la pericia del piloto debe demostrarse en la segunda fase, cuando se entra en la cola del cometa y la navegación depende del hombre que, además, debe tener el valor y el temple para decidir cuándo despegar. La descripción de los preparativos es breve y la dirección de la operación desde Houston, mucho menos "técnica" que la de "Apolo 13" (evidentemente se trata de una ficción y no hay intención de disimularlo, sólo se pretende hacerla, si no probable, si posible) y las peripecias dan sensación de ya vistas en ésa y alguna otra película.

Sin embargo, la entrada en la cola del cometa y el aterrizaje sobre su superficie dan pie a una exhibición de efectos especiales y de decoración y el suspense resulta verosímil: los astronautas sólo pueden permanecer allí mientras no esté expuesto al sol (llegado ese momento, se producirán explosiones de gases de tipo volcánico) y para que las bombas tengan eficacia deben enterrarse a determinada profundidad. El regreso es accidentado por los daños causados en la nave y en los astronautas por la explosión de las bombas y por el despegue, lo que convierte a los astronautas de la nave en los auténticos héroes, en el sentido tradicional, de la película: son los únicos capaces no ya de paliar la catástrofe, sino de evitar el apocalipsis.

"Deep Impact" está resuelta en la tradición de los grandes espectáculos de Hollywood, pretendiendo y logrando ofrecer novedades más en la calidad y en la dimensión de los efectos especiales que en las situaciones dramáticas (pese a la gravedad del tema de la vulnerabilidad de nuestro mundo). ■

## Deep Impact

VICTOR MARINERO



can ciudades subterráneas para garantizar la continuidad del ser humano, la fauna y la flora en unas sofisticadas arcas de Noé.

"Deep Impact" sigue esas tres reacciones desarrollando un suspense protagonizado por una periodista que sospecha algo tras la dimisión de un alto cargo del gobierno norteamericano, lanzando una expedición para detener al cometa y montando un gran espectáculo con multitud de extras y varias figuras protagonistas para personi-

asume con responsabilidad y fe religiosa el peligro (Morgan Freeman), la periodista que trata de averiguar cuál es el secreto que trata de mantener el gobierno norteamericano sin imaginar la dimensión de la crisis (Téa Leoni) y cuyos padres (Vanesa Redgrave y Maximilian Schell) que, por su edad, quedan excluidos del arca de Noé y se enfrentan con serenidad a la muerte o el adolescente (Elijah Wood) que representa la esperanza de supervivencia del hombre.